



Vigilada Mineducación

TRANSFORMACIONES EN LA IDENTIDAD QUE SE DERIVAN DEL TRÁNSITO
POR EL PERSONAJE DE LAS DRAG QUEENS DEL PARQUE LLERAS Y
PROVENZA- MEDELLÍN.

Transformation in the identity derived from transit by the character of the Drag Queens of
the parque Lleras and Provenza-Medellin.

Maria Botero C.

Susana Loaiza.

Asesora

Marda Zuluaga Aristizábal, PhD.

UNIVERSIDAD EAFIT

Pregrado de psicología

Proyecto de grado

Medellín

2023

CONTENIDO

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	5
ESTADO DE LA CUESTIÓN	7
JUSTIFICACIÓN	14
OBJETIVOS	16
GENERAL	16
ESPECÍFICOS	16
MARCO TEÓRICO O MARCO CONCEPTUAL	17
DISEÑO METODOLÓGICO	27
CONSIDERACIONES ÉTICAS	30
RESULTADOS	31
DISCUSIÓN	39

RESUMEN

En la actualidad es posible acercarse al fenómeno de la identidad de género más allá de las barreras binarias que la sociedad había impuesto como algo absoluto. Una prueba visible de esto es la aparición de las *Drag Queens* como representación de la rebelión hacia las reglas heteronormativas que dictaban lo que socialmente se aceptaba como cualidades femeninas o masculinas adyacentes al sexo de nacimiento. En teoría, las *Drags* representan una transgresión al género y pueden ser socialmente vistas como agentes de cambio, pero el presente estudio profundiza en estas percepciones proviniendo de las mismas *Drag Queens* que se presentan o reúnen en El Parque Lleras y Provenza en Medellín. Se analiza la subjetividad de estas y, más específicamente, cómo perciben su propia identidad global y de género tanto fuera como dentro del personaje, intentando determinar igualmente si ellas mismas perpetúan tanto en su discurso como en su actuar las categorías heteronormativas que aún predominan en la sociedad.

Palabras clave: *Drag Queen*, Heteronormativa, identidad de género, identidad global, categorías binarias, femenino/masculino, Parque Lleras y Provenza.

ABSTRACT

Nowadays, it is possible to approach the phenomenon of gender identity beyond the binary barriers that society had imposed as something absolute, a visible proof of this is the emergence of the Drag Queen phenomenon as a representation of the rebellion towards the heteronormative rules that dictated what was socially accepted as feminine or masculine qualities as something adjacent to the sex of birth. In theory, Drag Queens represent a transgression of gender and can be socially seen as agents of change, but this study delves into these perceptions coming from the same Drag Queens that are presented or that gathered in El Parque Lleras and Provenza, Medellín. This study analyzes the subjectivity of these Drag Queens and more specifically how they perceive their own global and gender identity, both outside and inside the character, also trying to determine if they themselves perpetuate in their discourse and in their actions the heteronormative categories that still predominate in society.

Keywords: Drag Queen, Heteronormative, gender identity, global identity binary categories, feminine/masculine, Parque Lleras and Provenza.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El cuestionamiento por la identidad de género es un tema relativamente contemporáneo, ya que paradigmas anteriores se habían centrado en tomar género y sexo como un solo fenómeno, tal como dice Zaro (1999):

[...] sexo y género son dos variables que sirven para clasificar a los seres humanos en función de unos determinados criterios. Introducido en la década de los años setenta, el término género ha llegado a substituir parcial o totalmente al término sexo con el objeto de clasificar así las diferencias de contenido sociocultural y psicológico que las personas manifiestan más allá de la realidad biológica (pp. 5-6).

En este sentido, se da por entendido que en tiempos anteriores los estudios que relacionaban hombres y mujeres se limitaban a la sexualidad y el reduccionismo biológico que la palabra sexo sugiere (García-Peña, 2016, p. 5). Gracias a los cambios culturales, científicos y los conocimientos sociales que se han recogido con el tiempo, hoy es posible acercarse al fenómeno del género con una mirada más abierta que permite entender el género y las representaciones de este en cada uno desde la propia subjetividad y no desde una simple categorización.

Tiene sentido que al introducir una nueva categoría a la ecuación (como el género) las posibilidades comenzaran a expandirse y se presentara un gran abanico de formas de autodenominarse. Partiendo de esto, los estudios del género se centraron en los enfoques de la teoría *queer* y los estudios de la diversidad de la comunidad conformada por lesbianas, gay, bisexuales, trans e intersexuales, comúnmente conocida como LGBTI+ (García-Peña 2016 p. 9). Con el tiempo, esta misma colectividad se fue visibilizando y, aunque aún hay mucho camino por recorrer y muchos fenómenos al respecto por investigar, un fenómeno que especialmente ha llamado la atención es el de las *Drag Queens* y es por esto que las performances *drag* han sido estudiadas como importantes espacios de ocio, donde se experimenta una visible transgresión de género (Barnett y Johnson 2013, p. 677).

El proceso de construcción y caracterización del personaje Drag es sumamente importante; dentro del arte teatral son muchos los directores y teóricos que dan gran valor a este momento (López, 2016, p. 4666). Este personaje que fabrican basándose en el sexo opuesto al propio será con el que posteriormente se presentarán ante públicos diversos. Como dice López (2016), esa fabricación que representa más bien una construcción será sin duda alguna, de forma gradual, un proceso que se centra en la metamorfosis (p. 4666). Esto podría indicar que en este proceso podría darse la pérdida o cambio de características de la identidad cuando se entra en personaje, aunque algunos autores como López (2016) afirman que esto “no tiene ningún tipo de relación directa y/o necesaria con las identidades de género ni la orientación sexual y sí una estrecha vinculación con el universo de las artes” (p. 4657). Otros teóricos, tales como Badillo y Saldivar (2020), descubrieron en sus investigaciones que:

La mayoría de los entrevistados afirman vivir su personaje drag de manera dividida a quienes ellos son. A pesar de saberse una misma persona siempre suelen hablar de su personaje en tercera persona y en género femenino, asimismo, mencionan que estando en el drag suelen hacer un giro en su personalidad, ser más sociables, extrovertidos, con distintos gustos de colores, música, ropa e incluso en la expresión de su sexualidad y su coquetería. También expresan que existe un temor a que su personaje drag termine por absorber su personalidad y perder su identidad, marcando así una escisión conflictiva para ellos (p. 925)

Por esto, la cuestión de un cambio real dentro y fuera del personaje *Drag* no ha sido estudiado a profundidad como para afirmar que se ha llegado a un punto de convergencia al respecto y que es importante no solo abarcar este fenómeno desde las transformaciones que ocurren en la identidad de género sino también en la identidad global, ya que teniendo en cuenta los postulados anteriores, socialmente se le han sido asignados identidades a los géneros, a las minorías, etc. Tal como lo expone Villanueva (2017), “La manera en que las Drag Queens conciben su práctica es un ejercicio de crear significados propios sobre la base de su experiencia”. Resulta entonces importante entender como este personaje no modifica únicamente la identidad de género, sino que empieza a permeare otros aspectos de la personalidad que van más allá del género.

La contradicción o rebelión contra las normas sociales heteronormativas que las *Drag Queens* aparentemente representan y la falta de investigaciones sobre este fenómeno en Colombia (en general en el abanico de las ciencias sociales) parece un buen punto de partida para cuestionarse ¿cuáles transformaciones en la identidad global y de género se derivan del tránsito por el personaje de algunas *Drag Queens* del parque Lleras y Provenza-Medellín, desde su propia experiencia?

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Este apartado pretende establecer el estado del conocimiento respecto a la *identidad*, pero más específicamente respecto a *la identidad de género* en relación con el fenómeno de las *Drag Queens*. Al ser las *Drag Queens* un fenómeno social que recientemente está cobrando visibilidad (por programas tales como *RuPaul's Drag Race*), la literatura que existe al respecto apunta inicialmente a dar una definición integradora de lo que significa e implica ser una *Drag Queen* en Occidente (ya que las investigaciones revisadas apuntan a que el fenómeno se presenta de forma diferente en oriente). Aunque no se ha llegado a un consenso, en las investigaciones al menos se encuentra convergencia sobre las motivaciones. Como dicen González y Cavazos (2019): “la ejecución de drag, al romper las nociones de género que son dadas por sentado, desafía la ideología dominante y los binarios heteronormativos de la presentación de género” (p. 660). Por esta incapacidad de ver el género más allá de la ideología binaria puede ser común encontrarse con la falacia de denominar a las *Drag Queens* como transgénero o travesti, aunque sabemos que las *Drag Queens* masculinas cisgénero pueden diferir de las mujeres trans, ya que no necesariamente se identifican como mujeres, incluso cuando se presentan como una (Knutson & Koch, 2019, p. 326). Debido a lo novedoso del tema, la falta de traducciones directas para la

palabra *Drag Queens* y la falta de investigaciones al respecto, se seleccionaron algunos artículos que no necesariamente relacionan las 2 variables propuestas, solo se encontraron 3 artículos que las relacionan directamente (Greafe, 2016; Knutson et al., 2020; Radis et al., 2021) y 5 que las relacionan de forma implícita (González y Cavazos, 2019; Knutson & Koch, 2019; Suzzi et al. 2020; Villanueva, 2017; Ward, 2020). En general las variables se estudian por separado, relacionándolas a distintas dimensiones u otras colectividades similares (como las trans y en general la comunidad LGBTI+). Dicho esto, se pasará a exponer los diversos problemas que ha abordado la ciencia respecto a la identidad o percepción de género y el fenómeno social de las *Drag Queens*, se expondrán los marcos de referencia, conceptos y autores comúnmente utilizados, los tipos de estudios realizados con las correspondientes poblaciones que investigan, los instrumentos que se han utilizado y las categorías en las cuales se analizan o se estudian los fenómenos propuestos. Adicionalmente, se expondrá brevemente los hallazgos relevantes de las investigaciones analizadas.

Como se indicó al inicio, la producción en cuanto a artículos que hablan sobre identidad de género o sobre *Drag Queens* están generalmente relacionada con diversas dimensiones que difícilmente encuentran puntos de convergencia. Los 17 artículos presentes en el estado del arte tocan explícita o implícitamente los procesos de identificación o la identidad de género (aproximándose al fenómeno desde diversas perspectivas) y 8 artículos abordaban directamente el fenómeno de las *Drag Queens* (Greafe, 2016; González y Cavazos, 2016; Knutson y Koch, 2019; Knutson et al. 2020; Radis et al., 2021; Oliveira et al. 2018; Villanueva, 2017; Ward, 2020), desde diferentes enfoques. Los problemas abordados más comunes generalmente hablan de la identidad y la identidad de género como una construcción social: “el concepto de identidad de género responde a una construcción histórica, es decir, está sometido a tensiones geopolíticas y sociales” (Gil et al., 2020, p. 90). De los artículos explorados, 7 exponían explícitamente en sus problemas esta cuestión como un problema social (Gil et al. 2020; Greafe, 2016; Knutson y Koch, 2019; Knutson et al. 2020; Radis et al., 2021; Orcasita, et al. 2021; Tang, X et al. 2021), 5 lo mencionaban implícitamente (González y Cavazos, 2019; La Maza, 2021; Leon-Pastuso et al. 2020;

Suzzi, 2020; Villanueva, 2017) y al menos 3 se acercaban al fenómeno desde los estereotipos de género que están presentes en la sociedad y que pueden ser perpetuados por los medios (Muñoz y Riveros, 2018; Tang, X et al. 2021; Ward, 2020), en contraste sólo un estudio se refirió al género desde la biología, la diferencia de sexos, pero también habló de antropología, el ser humano dentro del contexto social y cultural (Muñoz y Riveros, 2018, p. 157). En el planteamiento del problema 2 artículos tocaban el tema de la orientación sexual como parte pertinente o esencial de la identidad (González y Cavazos, 2019; León-Pastuso et al. 2020); así mismo, 3 artículos hablaban de la identidad y subjetividad de las *Drags* desde su trabajo (Knutson y Koch, 2019; Oliveira et al. 2018; Ward, 2020) y 3 artículos hablaban sobre la inconformidad de género, entre ellos 2 se acercaban desde una perspectiva más psicopatológica como la disforia de género, uno enfocado en niños y adolescentes (Sanchez et al., 2017), otro en adultos (Knutson y Koch, 2019), mientras el tercero intenta alejarse de cualquier forma de patologización de este fenómeno (Martínez, 2015).

En cuanto a los autores, se puede ver una marcada tendencia a usar las teorías propuestas por Judith Butler: de los 17 estudios revisados, 9 hacían uso o mencionan a esta autora (Gil et al. 2020; González y Cavazos, 2019; La Maza, 2021; Radis et al, 2021; Orcasita et al. 2021; Suzzi, 2020; Tang, X et al 2021; Villanueva, 2017; Ward, 2020), la cual es de especial importancia para acercarnos a los fenómenos *Drags*. Asimismo, para hablar de género, de identidad o de identidad de género se hacen acercamientos desde las teorías de Foucault, siendo este mencionado en 4 textos (Gil et al. 2020; González y Cavazos, 2019; La Maza, 2021; Martínez, 2015). Las teorías sobre las que se construyeron los estudios fueron diversas; la tendencia, como ya fue mencionado, está en las teorías de performatividad de género de Judith Butler, seguido por las teorías *Queer*; las cuales fueron usadas en 5 de los escritos (Greaf, 2016; González y Cavazos, 2019; Martínez, 2015; Tang, X et al 2021; Villanueva, 2017). De aquí en adelante el único marco repetido fue el DSM-V para hablar de dismorfia de género (Knutson y Koch, 2019; Sánchez et al. 2017). En las investigaciones revisadas se encuentran conceptos como: género, identidad de género, perspectivas binarias, procesos de transición, discurso de identidad de género, sexualidad,

heteronormatividad, performatividad, cuerpos comercializados, cuerpo, cuerpos asexuados, estereotipos, deconstrucción de género, potencia disruptiva y estudios culturales (Gil et al. 2020; Greaf, 2016; González y Cavazos, 2019; Knutson y Koch, 2019; Knutson et al. 2020; La Maza, 2021; Leon-Pastuso et al. 2020; Martínez, 2015; Muñoz y Riveros, 2018; Sanchez et al. 2017; Radis et al, 2021; Oliveira et al. 2018; Orcasita, et al. 2021; Suzzi, 2020; Tang, X et al. 2021; Villanueva, 2017; Ward, 2020).

En cuanto a los tipos de estudio que predominan sobre las dimensiones propuestas, se evidencia que la tendencia está en los estudios cualitativos. Entre el material abordado hay 9 estudios de este tipo (González y Cavazos, 2019; Knutson et al. 2020; Martínez, 2015; Muñoz y Riveros, 2018; Oliveira et al. 2018; Radis et al, 2021; Orcasita, et al. 2021; Tang, X et al. 2021; Villanueva, 2017), de los cuales se pueden evidenciar 2 estudios descriptivos (Martínez, 2015; Muñoz y Riveros, 2018), 3 artículos de análisis de contenido, dos de ellos enfocados en el programa *RuPaul's Drag Race* (González y Cavazos, 2019; Ward, 2020) y otro en la plataforma China *Douyin* (Tang, X et al. 2021). Así mismo, se evidencian 2 estudios transversales (Muñoz y Riveros, 2018; Leon-Pastuso et al. 2020). También se encontraron 2 artículos de investigación etnográfica y de reflexión (Greaf, 2016; La Maza, 2021). Y, por último, se evidencia que solo se analizó un estudio cuantitativo (Knutson y Koch, 2019), lo cual podría indicar que la mayoría de los estudios que pretenden investigar la identidad de género deciden buscar en su mayoría elementos subjetivos de las vivencias de las personas.

La tendencia en los sujetos que se analizaron en las investigaciones también es clara. Solamente hay 2 estudios que trabajan con sujetos no pertenecientes a la comunidad LGBTI+, uno trabaja en su mayoría con personas bisexuales y homosexuales, pero también incluye en su investigación un hombre heterosexual (Greaf, 2016) y la otra trabaja con universitarios de primer año (Muñoz y Riveros, 2018). Ahora, un trabajo analiza indiscriminadamente a personas pertenecientes a la comunidad LGBTI+ (Leon-Pastuso et al., 2020), 3 trabajos analizan a las personas trans o no conformes con su género (Greaf, 2016; Martínez, 2015; Orcasita, et al. 2021). La clara tendencia está en los estudios que

analizan a las *Drag Queens* mayores de 18 años (Greaf, 2016; Knutson y Koch, 2019; Knutson et al. 2020; Radis et al, 2021; Oliveira et al. 2018; Villanueva, 2017).

En cuanto a los instrumentos que se usaron para lograr los cometidos de las investigaciones, ya que la mayoría de estudios eran de corte cualitativo, fue la entrevista, tanto en profundidad como semiestructurada, instrumento que se usó en 8 de las investigaciones (Greaf, 2016; Knutson et al. 2020; Martínez, 2015; Muñoz y Riveros, 2018; Radis et al, 2021; Oliveira et al. 2018; Orcasita, et al. 2021; Villanueva, 2017). En la mayoría de casos estaba acompañada de otros instrumentos como la historia de vida (Martínez, 2015; Oliveira et al. 2018) que a su vez se presentaba de diferentes formas, fuera deconstruida en una línea de tiempo (Orcasita, et al. 2021) o desde la experiencia del autor (Greaf, 2016). También se hizo uso de diversos cuestionarios para evaluar tendencias; esta herramienta se ve presente en 3 estudios (Knutson y Koch, 2019; Leon-Pastuso et al. 2020; Martínez, 2015). Para los trabajos de corte etnográfico se hizo uso de la observación natural (Greaf, 2016; Villanueva, 2017) y, siguiendo esta misma tendencia, para los análisis de contenido se hizo uso del análisis de medios visuales (González y Cavazos, 2019; Tang, X et al. 2021, Ward, 2020).

Ahora, en cuanto a las categorías de análisis, los trabajos que más apuntaban al estudio de la identidad de género en diversos colectivos (Greaf, 2016; Knutson et al. 2020; Leon-Pastuso et al. 2020; Martínez 2015; Radis et al, 2021; Orcasita, et al. 2021) sacaron categorías de análisis como: Auto denominación, cuerpo, hipperfeminidad, dar sentido al género, las expectativas y creencias sobre la identidad de género, transición de la identidad de género, expresión de la orientación sexual e identidad de género (y los factores sociales y personales que en esto influyen), el *Drag* como práctica relacional normativa, el *Drag* normativo como perpetuador de la transmisoginia y el privilegio cisgénero y *Drag race*, cultura heterosexual y el desempeño cotidiano del género. Ahora bien, los principales resultados de estos estudios vislumbraron inicialmente una gran influencia social, territorial e histórica en todas las formas de identificarse o auto percibirse. Incluso las *Drag Queens*, siendo una apuesta para el mayor entendimiento del género como una construcción social, terminan perpetuando un ciclo heteronormativo de roles (Greaf, 2016, p. 664). Asimismo,

la mayoría de estos estudios concluyen que por más diversas que puedan resultar las identificaciones personales, generalmente se pueden encontrar categorías normativas culturales binarias en las identificaciones de los individuos, que a su vez van muy acompañadas de fundamentos biológicos (Martínez, 2015). Como último elemento, algunos textos concluyen con la necesidad social de reconstruir diversos constructos sociales.

Por otro lado, en los artículos que apuntaban a analizar estereotipos y representaciones de los géneros (González y Cavazos, 2019; Muñoz y Riveros, 2018; Tang, X et al. 2021; Ward, 2020) se sacaron categorías de análisis tales como: la construcción de estereotipos de género a partir de la cultura, lo femenino y lo masculino desde la visión personal de los jóvenes, estereotipos heteronormativos, la representación de los roles femeninos en diferentes contextos relacionales. De estas categorías, a grandes rasgos se puede concluir que cada vez los roles o estereotipos de género sociales están quedando en la historia, ya que parece no ser algo con lo que los jóvenes se identifican en el presente y, aunque los medios pueden seguir perpetuando algunos estereotipos normativos, al menos en Occidente también se están comenzando a mostrar a las personas de forma más holística (según los textos abordados, la situación parece ser otra en Oriente).

Claro que hasta ahora se han abordado en su mayoría textos que abordan el género y la identidad en su mayoría desde una perspectiva social. Por otro lado, en los textos investigados que apuntan más a una mirada psicopatológica (Knutson y Koch, 2019; Sanchez, et al. 2017), se usaron categorías como: depresión, disforia de género, relevancia de los criterios diagnósticos del DSM-V y tratamiento. Los resultados muestran que efectivamente los estereotipos de heteronormatividad están cambiando, ya que incluso el manual diagnóstico DSM-V está tratando de alejarse de la patologización de este fenómeno y se sugiere que sea tratado con cautela y por un equipo multidisciplinario. Por otro lado, se ve que los niveles de disforia de género en *Drag Queens* son leves y bajan más a mayor participación en los espectáculos *Drag*.

Por último, los trabajos que abordan el fenómeno *Drag* desde el uso de este como trabajo y sus presentaciones (Oliveira et al. 2018; Villanueva 2017) lo analizaron desde las siguientes

categorías: aspectos subjetivos de la relación con el trabajo, aspectos inconscientes del significado personal del trabajo, tradición, poética y arte del dragqueenismo y el trabajo de representación del dragqueenismo. Los principales resultados arrojaron que a nivel laboral el *Drag* es considerado un arte, un fenómeno cultural que pretende entretener un público y que a su vez crea una sensación de relevancia y significatividad para quien lo realiza: “los elementos que da el significado de la obra es el vínculo de algunos rasgos de identidad singulares con la dimensión social del trabajo y los afectos que sustentan una forma de reconocimiento social” (Oliveira et al., 2018, p. 20).

A modo de conclusión, se evidencia como los trabajos sobre la identidad de género y las personas pertenecientes a colectivos históricamente oprimidos como la comunidad LGTBI+ se hacen cada vez más pertinentes en nuestro medio. Sólo recientemente se comenzó a investigar al respecto sin la necesidad de una perspectiva psicopatológica o como un desvío social. Específicamente hablando del fenómeno social de las *Drag Queens*, se hace fundamental inicialmente a la búsqueda de un significado integral que unifique las muchas definiciones y concepciones que hay al respecto; no limitarse a decir que las *Drag Queens* son hombres homosexuales cisgénero que actúan con ropa de mujer, ya que estas definiciones no abarcan la amplia gama de artistas drag e imitadores (Rupp et al. 2010, como se citó en Knutson & Koch, 2019, p.55). Por otro lado, también se encuentra que hay diversas plataformas que tienen la posibilidad de visibilizar este fenómeno, programas como *RuPaul's Drag Race*, aunque autores como Ward opinan que el programa parece oscilar entre: reiterar percepciones conservadoras o problemáticas de género y presentar formas radicales de pensar a través de la identidad y la subjetividad *queer* (2020, p. 24). González y Cavazos opinan que el programa ofrece una visión única de la vida de las *Drags* y el *Drag* en general como una forma de arte (2019, p. 662); aunque se encuentran bastantes desacuerdos al respecto, la mayor convergencia está en el pensamiento que las actuaciones de las *Drag Queens* tienen el papel de deshacer los ideales de género heteronormativos (Greaf, 2016, p. 655). Así pues, tal como dicen Knutson & Koch, se evidencia que “futuras investigaciones, específicamente utilizando métodos cuantitativos, podrían ayudar a definir las *Drag Queens* como una población única y podría proporcionar

una delimitación clara entre los homosexuales masculinos cisgénero, las *Drag Queens* y poblaciones de género diverso como las mujeres trans” (2019, p. 58). Asimismo, la literatura analizada deja clara la importancia de la sociedad en los procesos de auto identificaciones, casi como un factor determinante, pero a su vez, también dejó en claro que los estereotipos de roles de género son percibidos cada vez más como anticuados y la deconstrucción de estos parece cada vez más inminente.

Por último, como se puede observar en el presente estado de la cuestión, hasta donde sabemos existen pocos trabajos que relacionan las dimensiones de identidad de género con el fenómeno social y colectivo de las *Drag Queens*; la relación general se encuentra entre identidad de género y personas de la comunidad LGTBI+. En Colombia específicamente se hizo la relación con un colectivo de mujeres trans de Cali, pero los únicos que hicieron esta conexión exacta son escritos e investigaciones realizadas en Reino Unido, más específicamente, publicadas en el *Journal of Gender Studies* (Greaf 2016; Knutson & Koch 2019), así que, en conclusión, es pertinente e innovador relacionar estas variables en nuestro medio.

JUSTIFICACIÓN

La relevancia científica del presente artículo deriva del vacío teórico que se encuentra respecto al tema, especialmente en nuestro contexto ya que, como se menciona en el estado de la cuestión, no existe una traducción directa para el término *Drag Queen*, por ende, se puede conjeturar que los artículos en español sobre esta comunidad son muy escasos. Adicional a esto, en la bibliografía que se revisó es muy poca la información que hay entre las variables identidad de género y *Drag Queens* y casi ningún estudio indaga directamente este fenómeno de si ocurre o no una

transformación en la identidad dentro y fuera del personaje o si efectivamente como lo plantean ciertos autores ser *Drag Queen* representa una trasgresión social y elimina las barreras binarias. Por otra parte la relevancia social se deriva de este vacío teórico, y es que las *Drag Queens* al ser parte de la comunidad LGBTQ+, históricamente han sido una comunidad marginada, hacia la cual aún hay muchos prejuicios y concepciones erróneas, especialmente acerca de las *Drag Queens*, por ende ahora que se están comenzando a visibilizar estos colectivos, es importante hacer aportes científicos y objetivos respecto a este tipo de fenómenos que cada vez cobran más fuerza y se hacen más frecuentes en nuestra sociedad, para acercarse al fenómeno con más cautela y que se haga un reconocimiento social de lo que implica hacer parte de colectivos como es el de las *Drag Queens*. En relación a la relevancia formativa, debido a que este fenómeno está cada vez más cercano a nuestra realidad, resulta pertinente formarnos y formar a las nuevas generaciones acerca de estos fenómenos que se visibilizan cada vez más y por ende es menester de las ciencias sociales investigar más a profundidad estos fenómenos. Del mismo modo, las *Drags* se vuelven agentes para enseñar a esta disciplina no solo sobre las nuevas identidades de género que se están formando en la actualidad, sino también sobre la identidad en general, ya que a lo largo de la investigación se vio la necesidad de profundizar en la identidad global, un conjunto de características, que antes era vista como algo que se conforma y ya queda estable y sin variaciones, pero que fenómenos como este, comienzan a indicar que efectivamente pueden ocurrir cambios y que la identidad en vez de ser algo estático, es fluctuante y los elementos que la componen pueden variar a lo largo de la vida y las experiencias. Por último, se eligió este lugar, teniendo en cuenta lo expuesto por Cardozo (2019, p. 126), pues estos sectores se prestan para todo tipo de personas, de todo género, orientación, etnia, entre otros... Así mismo con el tiempo la población LGBTQ se ha apropiado del espacio público y de consumo en el barrio El Poblado porque encuentra en este lugar un espacio idóneo para socializar. Gracias al cambio cultural y social, las personas pertenecientes al colectivo LGBTQ pueden hoy expresarse de manera más libre en El Poblado, tanto en el espacio público como el privado, con lugares que

permiten y fomentan los encuentros de ocio, cultura y esparcimiento para estas personas (Cardozo, 2019, p. 130). De acuerdo con lo anterior este espacio resulta idóneo para indagar por la experiencia subjetiva las *Drag Queens*, ya que este se presta para que ellas se expresen libremente, y así mediante la observación participante poder aportar más a la investigación de este colectivo y sustentar la relevancia del presente artículo.

OBJETIVOS

GENERAL

Indagar por las transformaciones en la identidad global y de género que se derivan del tránsito por el personaje de algunas *Drag Queens* del parque Lleras y Provenza- Medellín.

ESPECÍFICOS

1. Identificar las identidades de género que construyen algunas *Drags* del parque Lleras y Provenza cuando están dentro del personaje.
2. Analizar los usos que las *Drag Queens* del parque Lleras y Provenza hacen de categorías binarias de género para identificarse dentro y fuera del personaje.
3. Analizar los cambios que ocurren en la identidad global a partir de la creación de un personaje *Drag* en las *Drag Queens* del parque lleras y Provenza.

MARCO TEÓRICO O MARCO CONCEPTUAL

Identidad

Cuando se habla de identidad, al ser esta un concepto tan amplio, es posible encontrar múltiples teorías y diversas maneras de abordar este concepto, en una de estas múltiples teorías se puede encontrar que algunos autores la dividen en dos, la identidad individual y la social:

Por identidad social se entiende ese carácter o rasgos atribuidos desde indicios o señales que una sociedad emplea normalmente para establecer amplias categorías o clases de personas, esas características genéricas se suman a otras que son propias y caracterizadoras de cada persona, las cuales permiten construir una imagen de esa persona, y es lo que se conoce como identidad individual (Torregrosa, 1983, p. 231).

Sin embargo, aunque se encuentren divididas las dos se relacionan entre sí, en tanto la identidad individual está permeada por otros, es decir que es por medio de determinadas marcas o señas que se toman de referencia que cada individuo construye su propia identidad. este autor también propone que en este proceso de construir la propia identidad es posible “adherirse una historia continua y única de hechos sociales, enrollados como algodón dulce, a cuya adhesividad se pueden seguir fijando nuevos hechos biográficos” (Torregrosa, 1983, p. 231). Este postulado sugiere que la identidad no es algo estático e inamovible, sino que por el contrario es dinámico y puede cambiar a lo largo de la vida de cada persona.

Junto a estos postulados acerca de la identidad como algo variable, también se encontró que la identidad puede ser entendida como algo fractal, esto es que está compuesta por

diferentes partes. Según esta teoría, la identidad estaría compuesta por fragmentos de diversos órdenes, en donde confluyen “lo biológico y lo químico, lo legal y lo discursivo, la apariencia y el estilo” (Zuluaga, 2014, p. 97) y donde esta puede ser entendida como un conjunto en donde sus elementos no tienen que tener una forma preestablecida; al comparar la identidad con un *collage*, es posible afirmar que en esta articulación de elementos no está determinado previamente lo que debe surgir, sin embargo sí es importante que estos elementos se conectan entre sí de manera espontánea y fluida (Zuluaga, 2014), por lo que es posible reafirmar que la identidad es fluctuante al igual que los aspectos que la componen y con los que la persona se identifica.

Respecto a la identidad de género, históricamente la categorización predilecta para hablar de hombres y mujeres se ha basado de forma casi exclusiva en la biología, la fisiología o la genitalidad; y aunque no se puede rastrear el surgimiento del término “género” de forma exacta en la historia, muchos teóricos coinciden que los estudios de género empiezan con Simone De Beauvoir, quien en su libro *El segundo sexo* (1949) fue una de las primeras personas en manifestar una declaración celebre sobre el género cuando dice “una no nace sino que se hace mujer” (Beauvoir, 2011, p. 207). A partir de esto Lamas plantea que “Beauvoir desarrolla una aguda formulación sobre el género en donde plantea que las características humanas consideradas como femeninas son adquiridas por las mujeres mediante un complejo proceso individual y social, en vez de derivarse naturalmente de su sexo” (Beauvoir, 1949, como se citó en Lamas, 2013, p. 9). Estos planteamientos nos llevan en dirección de entender sexo y género como 2 fenómenos relacionados, pero diferentes. Con estos planteamientos de base y frente a la lucha contra la desigualdad las feministas anglófonas occidentales crearon el concepto teórico de «sistema de sexo/género» en los años setenta (Aguilar, 2008, p. 4). Este mismo concepto ha ayudado en la lucha feminista a lo largo de los años. Aguilar (2008) lo define de la siguiente forma:

El sistema sexo-género hace referencia a las formas de relación establecidas entre mujeres y hombres en el seno de una sociedad. Analiza las relaciones producidas bajo un sistema de poder que define condiciones sociales distintas para mujeres y hombres en razón de los

papeles y funciones que les han sido asignadas socialmente y de su posición social como seres subordinados o seres con poder sobre los principales recursos (p. 4).

De esta forma se entiende que el género ha sido de gran importancia histórica, ya que fue gracias a estos planteamientos que todas estas conductas femeninas y masculinas percibidas anteriormente como “naturales” o adjudicadas al sexo de nacimiento, pasaron a comprenderse como una construcción social e histórica que atiende a intereses de poder más que a una necesidad humana o científica.

Sánchez (2020) sintetiza 3 tendencias dominantes en lo referente a la dialéctica sexo-género:

La teoría neuroendocrina del género, expresa convicción de que el género y el sexo vienen decididos por el desarrollo embriológico del cerebro durante la gestación (...) La teoría social del género, considera indiscutible que son los innumerables (y a menudo inadvertidos) gestos del entorno los que van conformando el género, siendo este no más que un constructo en el que se entretajan las asignaciones, atribuciones, expectativas, lenguajes, moldeamiento emocional, pautas conductuales y modelos de pensamiento e interacción con el mundo (...) La tercera, la teoría organizativa del género, muestra seguridad respecto a que en el cerebro del feto y luego del infante se va acuñando un complejo mosaico de rasgos masculinos y femeninos heterogéneos (pp. 93-94).

En el presente estudio se entiende la teoría social de género como la más apta para abordar las cuestiones de género actuales ya que, en contraposición a la teoría organizativa del género, no olvida la necesidad social de categorizar a las personas en modelos binarios, pues hablar de heterogeneidad de los rasgos masculinos y femeninos pareciera dejar un poco de lado las expectativas que los roles de género aún conllevan para los sujetos nacidos bajo un sexo particular.

En un principio se podría entender los roles de género como la estrategia primaria de control sobre los cuerpos de los ciudadanos, que hace parte de la matriz heteronormativa, pues la construcción simbólica que se ha generado alrededor de los roles de género legitima el hecho de que la sexualidad se reduce al contacto sexual entre un hombre y una mujer

(Arteaga, 2009, p. 90). Para comprender esto, es importante entender la heterosexualidad más allá de la práctica sexual concreta y comprenderla como el sistema que promueve la idea de la diferencia entre los sexos. Para acabar con la lógica de dominación hay que suprimir estas ideas heteronormativas (Trujillo, 2014, p. 57). Bajo esta premisa, aún se puede ver el intento hegemónico por mantener estas relaciones de poder que facilita una sociedad dividida y binaria. Respecto a esto, en su libro *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*, Wittig (1992) comenta que los discursos opresores son fundados por una sociedad heterosexual que solo permite hablar bajo sus propios términos y son estos discursos los que niegan toda posibilidad de crear nuevas categorías (p. 49). Arteaga (2009) se refiere a estas categorías tradicionales como el modelo binario (femenino-masculino, mujer-hombre...) el cual ha sido naturalizado por la heteronormatividad (p. 91).

Ahora, para hablar de género e identidad, especialmente en la modernidad, es importante remontarse a Judith Butler, quien propone ideas innovadoras respecto a las tradiciones heteronormativas y binarias. Butler aparece para desafiar de forma mucho más radical las categorías de sexo, género e identidad sexual. Su crítica nace hacia la necesidad heteronormativa de tratar de separar, polarizar y sobre determinar a los sujetos en ciertas categorías (Castelar, 2008, p. 217). En un principio es importante sugerir que el género es el mecanismo a través del cual se producen y se naturalizan las nociones de lo masculino y lo femenino, pero el género bien podría ser el aparato a través del cual dichos términos se deconstruyen y se desnaturalizan (Butler, 2006, p. 70). En estos planteamientos se comienza a atisbar la intención de Butler por alejarse de lo tradicionalmente entendido como género; es posible ver la tendencia a buscar la deconstrucción de género binaria que toman sus estudios. Para sus planteamientos iniciales, los cuales tienen una gran incidencia en pensadores como Foucault, Butler (2007) plantea que:

El cuerpo no es «sexuado» en algún sentido significativo previo a su designación dentro de un discurso a través del cual queda investido con una «Idea» de sexo natural o esencial. El cuerpo adquiere significado dentro del discurso sólo en el contexto de las relaciones de poder. La sexualidad es una organización históricamente concreta de poder, discurso, cuerpos y afectividad (pp. 193-194).

Acá vemos un corte casi total con la idea biológica de sexo o género; la visión Butleriana nos pone en dirección a una visión completamente social y cultural de la construcción de identidad de género, así, como interpreta Acosta (2010) “puede entenderse el sexo y el género como una construcción del cuerpo y de la subjetividad fruto del efecto performativo de una repetición ritualizada de actos que acaban naturalizándose” (p. 88), o en palabras de Butler (2007):

El género no debe considerarse una identidad estable o un sitio donde se funde la capacidad de acción y de donde surjan distintos actos, sino más bien como una identidad débilmente formada en el tiempo, instaurada en un espacio exterior mediante una reiteración estilizada de actos. El efecto del género se crea por medio de la estilización del cuerpo y, por consiguiente, debe entenderse como la manera mundana en que los diferentes tipos de gestos, movimientos y estilos corporales crean la ilusión de un yo con género constante. Este planteamiento aleja la concepción de género de un modelo sustancial de identidad y la sitúa en un ámbito que exige una concepción del género como temporalidad social constituida (pp. 273-274).

Siendo más concisos, se puede entender que desde la perspectiva humana (al ser seres sociales atravesados por una historia) la única naturaleza es la cultura y por esto mucho de lo que se considera natural es el resultado de una naturalización de la construcción cultural (Acosta, 2010, P. 87). Estos planteamientos formulados por Judith Butler son de gran importancia para el presente trabajo, ya que las *Drag Queens* parecen ser la encarnación perfecta de la deconstrucción de género que propone.

Drag Queens:

Las Drag Queens son un fenómeno relativamente nuevo que gracias a diversas plataformas y a lo novedoso que es, con el tiempo ha conseguido mucha popularidad. La palabra *Drag Queen* ha atravesado el tamiz lingüístico del castellano, por lo que regularmente se mantiene la palabra en inglés y no existe una traducción concisa para que los hispano hablantes se refieran al fenómeno (Villanueva y Huerta, 2014, p. 6). A pesar de la falta de traducción, Villanueva y Huerta (2014) explican que “drag es una palabra formada por la abreviación de la frase «dress like a girl» o «dress roughly as girls» (p. 6). En sus estudios,

Newton (1972) afirma que “Queen” (traducido como reina) es una palabra genérica que se usa para describir cualquier hombre homosexual. “Drag” se puede utilizar como adjetivo o sustantivo. Como sustantivo, hace referencia a la ropa de un sexo cuando la usa el otro sexo (p. 3). Con estos datos es más fácil darle la cara a este fenómeno y tratar de comprenderlo desde lo más cercano a su etiología que permite la literatura actual.

Hoy en día no se ha llegado a un consenso de lo que son las *Drag Queens*: por un lado, puede deberse a la falta de investigaciones al respecto, pero también puede ser debido a la complejidad que presenta. Una definición que se puede encontrar comúnmente es la que dan los autores Taylor y Rupp (2004), quienes afirman que las Drag Queens “son hombres homosexuales que se visten y actúan como mujer, pero no quieren ser mujeres o tener cuerpo de mujer” (p. 115). Aunque no se equivocan, limitarse a esta definición es dejar mucha información de lado. Otros teóricos como Villanueva y Huerta (2014) consideran a las *Drags* como un fenómeno escénico espectacular, lo cual también tiene algo de cierto, ya que no se puede dejar de lado la parte artística que implica esta práctica, pero generalmente no se limita solo a una práctica teatral.

Parece que ser una *Drag Queen* implica una definición tan personal que las mismas *Drags* se auto presentan de formas diversas (“actores usando vestidos”, “chicas con polla” y muchas otras formas) demostrando cuán complicada puede ser la cuestión de lo que significa ser una *Drag Queen* (Taylor y Rupp, 2004, p. 114). Por esta razón el presente estudio se aproxima con cautela al fenómeno, comprendiendo que no hay una convergencia teórica al respecto y dando el espacio de autopercepción subjetiva de cada sujeto perteneciente a este colectivo. Así mismo, hay que ser cuidadoso para no caer en generalizaciones y agruparlas con otras categorías como travestis o transformistas, transexuales preoperatorios de hombre a mujer o personas transgénero que muestran y adoptan una identidad de género en desacuerdo con su sexo biológico (Taylor y Rupp, 2004, p. 114). Debido a la regularidad con la que las *Drag Queens* son confundidas erróneamente con mujeres transexuales, Keenan y Hot Mess (2020) entienden que pueden ser términos que se superponen dado que algunos artistas *Drag* son también transexuales, pero encuentran un punto diferenciador en que ser una *Drag Queen* generalmente hace

referencia a un tipo de actuación conscientemente artística destinada a una audiencia, mientras que las personas transexuales no buscan principalmente entretener.

Tampoco existe un consenso en cuanto a las motivaciones que pueden tener las personas para decidir ser parte de esta práctica, como dicen Badillo y Saldivar (2020):

(...) puede ser por la admiración que estas prácticas generan, por diversión, para explorar su creatividad, como forma de expresión, para transgredir reglas sobre la normatividad de género y posicionar al drag como una plataforma de discursos políticos, también este tipo de performance, así como la elaboración del personaje, permite a las personas explorar ciertas áreas de su personalidad y afrontar estigmas, que en consecuencia generan seguridad, confianza y con ello autoestima. (p. 919)

Así como las motivaciones pueden ser diferente para cada persona: “la construcción del personaje es muy variada, algunos empezaron su proceso para entrar a algún concurso de Drag Queens, como disfraz para alguna fiesta, otros por iniciativa propia o a través del teatro” (Badillo y Saldivar, 2020, p. 921). Con el tiempo, cada *Drag* va afianzando su personaje y perfilando su estilo. Muchas personas afirman que la personalidad de su personaje surge de forma espontánea, aunque a veces busquen darle ciertos estilos; el punto de convergencia es que estos estilos y personalidades se buscan en torno a la personalidad femenina (Badillo y Saldivar, 2020, p. 922).

Ahora, ya que se tocó el componente femenino que abarca las prácticas de las *Drag Queens*, es válido decir que:

La imagen juega un papel fundamental dentro de la práctica drag, es por ello que en todas las presentaciones convergen elementos de vestimenta, maquillaje, normas de género, tendencias artísticas y sistemas identitarios con la finalidad de alcanzar un personaje o una naturaleza femenina. (López, 2016, p. 4663)

Por esta razón una de las preguntas que se genera sobre las *Drag Queens* es si son más conservadores de género que revolucionarios de género, reconociendo que hay elementos de ambos inoperantes (Taylor y Rupp, 2004, p. 115). Aunque es cierto que para sus

prácticas las *Drags* deben tomar elementos visuales y a veces comportamentales exagerados de los estereotipos del sexo opuesto, el hecho de que sea performado tan abiertamente por un integrante del sexo opuesto, ya implica una transgresión a las ideas heteronormativas. Respecto a esto, Badillo y Saldivar (2020) opinan que la identidad y el performance de la *Drag Queen* efectivamente promueve la deconstrucción de los ideales de género heteronormativos hegemónicos y, a su vez, su actuación también cambia la percepción social sobre las características actuales del género femenino, de forma que estas son resignificadas y apropiadas a este nuevo escenario cada vez más libre de códigos o etiquetas binarias (p. 915). A los ojos del presente trabajo:

El transgénero, la sexualidad entre personas del mismo sexo y la representación teatral son fundamentales para las identidades personales de estas Drag Queens, que usan el Drag para forjar identidades personales y colectivas que no son ni masculinas ni femeninas, sino sus propios géneros complejos. (Taylor y Rupp, 2004, p. 114)

Esto lleva a considerar a las *Drag Queens* como agentes de cambio social, representantes de la actual deconstrucción de género y por ende de romper con estas relaciones de poder y dominancia que históricamente se han dado entre hombres y mujeres.

Parque Lleras y Provenza, Medellín.

Si, como se ha planteado hasta ahora, la identidad de género depende de la cultura y sociedad donde se van dando los rasgos que se adoptan, es importante ver el escenario donde se están configurando estas identidades. En este estudio el escenario cultural a examinar se trata de la zona del Parque Lleras y Provenza, en Medellín. Según el plan de ordenamiento territorial de Medellín (2014), en la comuna 14, más conocida como el Poblado, se encuentran dos espacios públicos de esparcimiento y encuentro del tipo plazas y parque cívicos de valor histórico y cultural con su tipo de actuación asociada a su función ecológica y paisajística, estos son el parque del Poblado y el parque Lleras (p.120).

Hasta el 2011 Provenza no existía como barrio de El Poblado, no figuraba en el mapa del Departamento Administrativo de Planeación de Medellín, así como tampoco aparecía el

barrio Lleras. Sin embargo, ambos están contenidos en lo que el Municipio denomina barrio El Poblado, dentro de la comuna 14 (Barrio Provenza: el faro de El Poblado, 2011).

En cuanto a la historia de este sector, en el artículo Barrio Provenza: el faro de El Poblado (2011) comentan que pasó de ser un barrio silencioso y tranquilo, de calles amplias y rodeado de fincas a una zona comercial que, pese a su transformación y a algunos lunares o negocios que se caracterizan por el ruido que generan, ha luchado por mantenerse agradable y armonioso. Siendo más específicos, en palabras de Cardozo (2019):

Estos espacios han tenido cambios tipológicos, al transformarse de un espacio eminentemente rural en los años 30, cuando se construyó el barrio Lleras y, posteriormente, en los 60, el barrio Provenza, para adquirir un uso residencial hasta la progresiva transformación comercial acontecida durante las décadas del 70 y el 80. En la actualidad, el barrio tiene sentido comercial con fines de esparcimiento y ocio, sobre todo para actividades nocturnas (p. 125).

Desde su despegue comercial estas zonas han ganado mucha popularidad, tanto entre los habitantes de la ciudad y sus alrededores, como entre turistas que visitan la ciudad, tanto así que en el 2021, la alcaldía de Medellín (2021) implementó un plan de reactivación del Parque Lleras y Provenza, en el que se dispuso una ampliación de estos sectores comerciales y de esparcimiento, ya que adicionalmente esta es una zona donde se concentra gran parte del flujo de turistas que visitan la ciudad, lo que se busca con esta propuesta es “una intervención cultural, para la transformación física y simbólica de los espacios, promoviendo la reactivación económica y mejorar la percepción de seguridad” (Alcaldía de Medellín, 2021).

Algunas páginas como Medellín Travel (2020) afirman que “el Parque Lleras tiene una de las ofertas más diversas en entretenimiento nocturno y gastronómico de la ciudad”. La vida nocturna en esta zona ofrece diversidad de espacios para todo tipo de personas, hay espacios en los cuales puedes conversar y compartir un trago entre amigos, pero si lo que buscas es bailar y entretenerse en una buena fiesta, el Parque Lleras tiene decenas de opciones, con diversidad de música y ambientes (Medellín Travel, 2020).

Ahora, como se ha comentado anteriormente, estos sectores se prestan para todo tipo de personas, de todo género, orientación, etnia, entre otros. Con el tiempo, la población LGTBI se ha apropiado del espacio público y de consumo en el barrio El Poblado porque encuentra en este lugar un espacio idóneo para socializar (Cardozo, 2019, p. 126). Así mismo, gracias al cambio cultural y social, las personas pertenecientes al colectivo LGTBI pueden hoy expresarse de manera más libre en El Poblado, tanto en el espacio público como el privado, con lugares que permiten y fomentan los encuentros de ocio, cultura y esparcimiento para estas personas (Cardozo, 2019, p. 130).

Aunque no se encuentra mucha literatura sobre las *Drag Queens* en específico, como miembros de la comunidad LGTBI, se trabaja con el supuesto de que hacen parte de esta población que encuentra un espacio que se presta para expresarse libremente en el Lleras y en Provenza. Las diversas expresiones de este fenómeno en bares y discotecas de la zona (más específicamente en bares y discotecas con temáticas *Queer*) se toman como muestra de esto.

DISEÑO METODOLÓGICO

El presente estudio es de corte cualitativo, ya que la pregunta de investigación está enfocada a la exploración de la subjetividad de las *Drags Queens* en su personaje y para acercarse a este fenómeno es necesario tener en cuenta la autopercepción de cada sujeto; por esto se escogió el enfoque cualitativo ya que hace de la subjetividad un objeto de estudio legítimo (Duque et al. 2012, p. 61). A su vez, el presente estudio es de carácter fenomenológico, pues “la investigación fenomenológica es la exploración del significado del ser humano. En otras palabras: qué es ser en el mundo, qué quiere decir ser hombre, mujer o niño, en el conjunto de su mundo de la vida, de su entorno socio cultural” (Monje, 2011, p. 114). En este caso se explora el significado de la experiencia subjetiva de ser *Drag Queen*. Se planteó el uso de este método ya que permite la exploración personal de la experiencia de la identidad de género para cada sujeto, lo cual lleva al cumplimiento de los objetivos planteados en el presente estudio.

El alcance de este estudio es exploratorio debido a la falta de estudios sobre el fenómeno de las *Drag Queens* y se aplicó de forma transversal ya que no se necesitaba información con intervalos de tiempo para responder la pregunta planteada.

En relación al tipo de muestreo se hizo uso de la muestra homogénea que hace parte de los muestreos no probabilísticos. Para la elección de los sujetos se usó el criterio de que fueran hombres entre sus 20 a 24 años, que llevaran más de un año en la elaboración de su personaje *Drag* y que se presentarán o reunieran de forma regular en El Lleras y Provenza. Para llegar a estos sujetos se utilizó la estrategia de ‘porteros’, en la que se llegó a las *Drags* por medio de referidos. Se escogió el número de participantes por medio del criterio de saturación, lo que nos llevó a 4 participantes.

Tabla 1. Caracterización de los participantes

Participante	Edad	Género	Lugar de nacimiento y residencia	Tiempo invertido en la creación del personaje
1	21	Masculino	Medellín	2 Años
2	20	No binario	Medellín	2 Años
3	24	No binario	Medellín	2 Años
4	23	No binario	Medellín	5 Años

Fuente: Elaboración propia

Con respecto a las categorías de análisis se plantearon las siguientes: identidades de género que construyen las *Drags* (dentro y fuera del personaje), uso de categorías binarias de género para identificarse, tendencias de las categorías de género con las que se identifican las *Drag Queens* y cambios que ocurren en la identidad a partir de la creación de un personaje *Drag*.

Tabla 2. *Relación entre objetivos específicos y categorías de análisis.*

Objetivos Específicos	Categorías de análisis
1. Identificar las identidades de género que construyen las <i>Drags</i> del parque Lleras y Provenza cuando están dentro y fuera del personaje	Identidades de género que construyen las drags
2. Analizar los usos que las <i>Drag Queens</i> del parque Lleras y Provenza hacen de categorías binarias de género para identificarse dentro y fuera del personaje	Uso de categorías binarias de género para identificarse - Tendencias de la categoría de género

	con que se identifican las <i>Drag Queen</i>
3. Analizar los cambios que ocurren en la identidad a partir de la creación de un personaje <i>Drag</i> en las <i>Drag Queens</i> del parque Ileras y Provenza.	Cambios que ocurren en la identidad a partir de la creación de un personaje <i>Drag</i>

Tabla 3. Relación entre categorías de análisis y la guía de la entrevista.

Categorías de análisis	Subcategorías	Entrevista Semiestructurada
Identidades de género que construyen las drags	Tránsito por el personaje	¿Qué fue lo que te motivó para decidir ser <i>Drag Queen</i> ? Desde el tiempo que llevas presentándote como tu personaje <i>Drag</i> ¿sientes que ha cambiado algo en tu vida cotidiana?
	Transformaciones en el personaje	
Uso de categorías binarias de género para identificarse	Individualmente	¿Con qué pronombres te identificas en tu vida cotidiana? ¿Se mantienen cuando entras a personaje? En la cotidianidad, cuando te presentas como tú mismo ¿qué posición pasa a tomar tu personaje <i>Drag</i> ?
	Con la comunidad	
tendencias de la categoría de género con que se identifican las <i>Drag Queen</i>	Masculino-femenino	¿Sientes que tu personaje <i>Drag</i> te permite expresar más feminidad? Estos elementos "femeninos" que se expresan dentro del personaje ¿sientes que los puedes expresar cuando te presentas como tú mismo?
	Deconstruida	
Cambios que ocurren en la identidad a partir de la creación de un personaje <i>Drag</i>	cambios en la identidad	¿Te identificas más con los aspectos socialmente considerados masculinos o femeninos? ¿Consideras que hay algún
	construcción de un personaje <i>drag</i>	

cambio significativo en tu
identidad cuando estás dentro
de tu personaje?
¿Cómo llegaste a la creación
de tu personaje?

Para recoger los datos, el instrumento utilizado fue la aplicación de entrevistas semi estructuradas a profundidad. De esta forma, inicialmente con la guía de una *Drag Queen*, se encontraron los sujetos que cumplían con los criterios de selección para proceder a hacer las entrevistas. Una vez recolectados los datos, se prosiguió a realizar la transcripción de las entrevistas para llevar a cabo la estructuración de los datos y la codificación cualitativa, en la que “los datos, textos verbales o escritos, se dividen o segmentan en unidades relevantes y significativas, manteniendo conexión a su vez con un objetivo más global” (Buendía, et al., p. 289). Estas unidades o categorías se codificaron haciendo uso de matrices de Excel, teniendo en cuenta que al investigar con un énfasis fenomenológico se habla más de tematización que de codificación. El objetivo final de esta tematización, en síntesis, “es discernir similitudes conceptuales, refinar el poder discriminatorio de las categorías y descubrir patrones” (Buendía, et al. p. 289).

Una vez llevada a cabo la reducción de los datos se puede llegar a la esencia del fenómeno (Gordon, p. 137). Para poder llegar a esto se hizo la triangulación de los datos recopilados, discriminando los códigos relevantes que sirven para contrastar la información que se ha recolectado para interpretarlos y contrastarlo con diversas teorías.

CONSIDERACIONES ÉTICAS

Para la presente investigación, se les informó a los participantes previamente acerca de la investigación, al igual que los objetivos de la misma. De acuerdo con esto, cumpliendo con los criterios éticos básicos de la investigación cualitativa, según lo expuesto en la Ley 1090 de 2006 y en la Resolución 8430 de 1993, artículo 11, se realizó un consentimiento informado, el cual fue firmado por cada participante, con el fin de proteger los datos suministrados y garantizar que la información recolectada será utilizada con fines investigativos y académicos.

La presente investigación hace parte de la categoría A, la cual corresponde a: Investigación sin riesgo, de la resolución 8430 de 1993, Artículo 11, Investigación sin riesgo, en este tipo de investigación, las técnicas y métodos de investigación empleadas son de carácter documental retrospectivos y no se realiza ninguna intervención o modificación intencionada de las variables biológicas, fisiológicas, psicológicas o sociales de los individuos que participan en el estudio. (Resolución 8430 de 1993, Ministerio de Salud).

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A continuación, se presentan los resultados de la presente investigación a partir de las siguientes categorías de rastreo: *identidades de género que construyen las drags, uso y tendencia de categorías binarias de género para identificarse y Cambios que ocurren en la identidad global a partir de la creación de un personaje Drag.*

Las personas entrevistadas fueron 4 hombres entre los 20 y los 24 años de edad, residentes en Medellín, todos pertenecientes a la comunidad *Drag* y LGBTQ+, siendo todos homosexuales. Solo uno de los entrevistados se reconoce como hombre cisgénero, dos se reconocen directamente como no binarios y uno, aunque no lo expresó directamente, se da a entender por su discurso que se identifica con lo no binario.

Identidades de género que construyen las drags

Tras la aplicación de las entrevistas se evidenció que en el *tránsito por el personaje*, la identidad de género que comienzan a construir las *Drags* surge como parte de una exploración, en su mayoría por curiosidad o deseo de experimentar feminidad (independientemente de la motivación) y otros aspectos reprimidos. Esto es congruente con las ideas planteadas por Badillo y Saldivar (2020), quienes afirman que la elaboración del personaje permite a las personas explorar ciertas áreas de su personalidad y afrontar estigmas. El sujeto 3 ejemplifica esto al decir: “quiero ver la mujer que puedo llegar a ser, sin necesidad de sacarlo, sin necesidad de serlo, porque no quiero serlo” y el sujeto 2 también comenta que “quería verme como me quiero ver por dentro” (Sujeto 2, 2022, 129). Esto muestra similitudes con las ideas planteadas por Simone De Beauvoir cuando dice “una no nace si no que se hace mujer”. Partiendo de estos primeros conceptos se puede inferir que, tal como plantea la autora, las características humanas y sociales que históricamente se han considerado como femeninas parecen ser adquiridas mediante un proceso individual y social, en vez de derivarse naturalmente de su sexo. Fenómenos como el de las *Drags* nos muestran que estas características que se consideran naturalmente

femeninas son el resultado de una naturalización de la construcción cultural que, como dice Butler, pueden ser adoptadas por cualquier persona que en medio de su exploración de ser y su inmersión social en determinada cultura se encuentren con identificaciones que transgreden las ideas sociales de sexo/género impuestas. Como bien se ha explicado, funcionan como un mecanismo en el que se producen y se naturalizan las nociones de lo masculino y lo femenino y, a su vez, tienen una función más de jerarquizar las relaciones de poder que de conceptualizar una realidad. Esto ocurre especialmente en la contemporaneidad, pues hoy en día nos encontramos que en la realidad existen estos personajes, nacidos bajo el sexo masculino y que, al menos partiendo de la muestra de la presente investigación, tienen como común denominador que en su totalidad todos construyeron unas identidades un poco más femeninas para su personaje *Drag*, siendo esto congruente con lo planteado por Badillo y Saldivar, quienes afirman que “el punto de convergencia es que estos estilos y personalidades se buscan en torno a la personalidad femenina” (2020, p. 922).

La mayoría de los participantes también comentaron que esta expresión y esta identidad de género que exploraron o construyeron partiendo de su personaje *Drag*, les ha permitido comenzar a expresarse de forma más fluida también en la normalidad, siendo esto y la construcción de lo que se podría considerar un “alter ego” (con nombre, elementos visuales e incluso una identidad “propia”) a través del cual personifican más lo femenino de su identidad (que en la mayoría de participantes tuvo incidencias en su identidad de género cotidiana) las *transformaciones* de género que surgen en el paso por su personaje.

Uso de categorías binarias de género para identificarse

Con los datos proporcionados por los entrevistados se puede evidenciar que, a grandes rasgos, hay una deconstrucción en cuanto a la identidad de género. El sujeto 4 afirma: “mi personaje me ha ayudado a deconstruirme todos los días” (2022, 114-115). Pero se encontró que esto se da especialmente fuera de personaje, pues todos los sujetos refieren que (especialmente tras crear e interiorizar el personaje) en la cotidianidad son mucho más fluidos con su expresión de género, como el sujeto 2, quien comenta que “desde que

empezó Valentina, he podido aceptar como el lado masculino de mí, como que se pudieron separar y como que puede haber un yo masculino en sí, como que depende de cómo me sienta en el día” (2022, 167-169). Por esto comentan que se sienten cómodos con los aspectos y elementos que socialmente se le han atribuido o relacionado a ambos géneros (ropa, maquillaje, comportamientos, etc...), como afirma el sujeto 1: “generalmente soy muy masculino pero soy muy fluido, en el tema; por ejemplo, si un día me da por maquillarme me maquillo y ya” (2022, 129-130). Esto se puede relacionar con la teoría de Butler, quien propone que el género no debe considerarse como una identidad estable, por lo que implica entonces que el uso de estas categorías tampoco sea algo rígido, sino que puede cambiar y deconstruirse en el tiempo. Así mismo, los sujetos comentan que no les importa ser llamados con pronombres masculinos, femeninos o inclusivos, especialmente en su cotidianidad.

Sin embargo, a pesar de lo expuesto hasta ahora, sí se encuentra una tendencia en varios sujetos a respetar lo femenino del personaje, tal como expone el sujeto 1: “en *Drag* sí es importante que respeten el Ella, y en caso tal el Elle, El si no. En la vida cotidiana no tengo como problema” (2022, 101-102). Así como es importante que se respete el nombre del personaje al estar en él, debido al esfuerzo y dedicación que le invierten a la creación del personaje y a los elementos visuales que lo acompañan (el maquillaje, el vestuario, los zapatos, etc...). Esto se vio en frases que comentaban cómo: “respetar el personaje porque no es fácil hacer un personaje y hacerle una identidad” (Sujeto 1, 2022, 110-111). El sujeto 3 comenta que estando en *Drag* “hay situaciones que se refieren a uno como hombre y pues uno no pasó 3-4 horas organizándose la carita, poniéndose sus buenos productos, metiéndose en personaje, queriendo vivir su fantasía, para que alguien lo trate de un hombre”. Esto es una gran ejemplificación de las ideas performativas planteadas por Butler, quien afirma que el efecto del género se crea por medio de la estilización del cuerpo y, por ende, debe entenderse como la manera mundana en que los diferentes tipos de gestos, movimientos y estilos corporales que han sido y son socialmente relacionados con aspectos femeninos o masculinos (en el momento histórico que se está viviendo) crean la ilusión de un yo con género constante. Las *Drags* comienzan a transgredir esta “ilusión”, tanto con

sus personajes, que nos invitan a concebir el género como una temporalidad social constituida (como propone Butler), como en su cotidianidad, en la que (al menos la muestra analizada en el presente trabajo) se presentan de forma fluida respecto a su género en su día a día.

Por otro lado, a pesar de que a los entrevistados no les importa ser llamados con pronombres masculinos o femeninos reconocen, en su mayoría, la importancia de los elementos visuales a la hora de ser nombrados; por ejemplo, el sujeto 4 opina que “cuando uno carga con su cara, tiene ciertas responsabilidades sociales” (2022, 97-98). Así mismo, el sujeto 2 comenta: “en mi día a día, como uso bigote y todo el tema, evidentemente me van a decir joven, chico y Valentina es como mucha más feminidad, como al otro lado del espectro” (2022, 32-34). Siguiendo esta misma idea y ejemplificando un tema comentado frecuentemente por los demás sujetos, el sujeto 2 dice que “la manera en la que yo me expresé mucho es como con la ropa” (2022, 170) y, efectivamente, todos hacen alusión al tema del género respecto a la ropa o la presentación relacionada a cada uno. Esto muestra concordancia con lo planteado por López (2016) cuando recalca la importancia de la imagen dentro de la práctica *Drag*, recalcando que en todas las presentaciones convergen elementos de vestimenta, maquillaje, normas de género, tendencias artísticas y sistemas identitarios con la finalidad de alcanzar un personaje o una naturaleza femenina.

La búsqueda de estos “elementos femeninos”, a pesar de que sea en un contexto que tal vez busca más como fin la deconstrucción y fluidez de género, es muestra de los planteamientos de Butler (2007) respecto al cuerpo, que según la autora “no es «sexuado» en algún sentido significativo previo a su designación dentro de un discurso a través del cual queda investido con una «Idea» de sexo natural o esencial”. Por más deconstruido y fluido que pueda resultar la cuestión del género para los entrevistados, esta idea de cuerpo “sexuado” y de los elementos relativos a cada género, sigue siendo una idea de gran relevancia en la práctica *Drag*, por lo que aún habría un largo camino por recorrer si el objetivo de la práctica *Drag* es llegar a una deconstrucción total del género.

Por último, con los datos recogidos se reafirma la idoneidad de la teoría social de género para abarcar el tema de sexo-género en la actualidad; esta plantea que aún existe una necesidad social de categorizar a las personas en modelos binarios, pues hablar de heterogeneidad de los rasgos masculinos y femeninos pareciera dejar un poco de lado las expectativas que los roles de género aún conllevan para los sujetos nacidos bajo un sexo particular y esto se ve reafirmado por los entrevistados, quienes sienten que al presentarse de cierta forma recaen ciertas “responsabilidades sociales” sobre ellos. Esto concuerda con los planteamientos de Aguilar (2008) acerca del sistema sexo-género, en el cual las formas de relación entre hombres y mujeres se dan bajo un sistema de poder que define condiciones sociales distintas para cada uno en razón de los papeles y funciones socialmente asignados. Sin embargo, es importante recalcar que las cuestiones por los géneros y lo que socialmente se asocia a ellos (el *uso de categorías binarias*) sigue estando latente en las *Drag Queens*, al menos en los entrevistados en el presente estudio.

Tendencias de la categoría de género para identificarse

Es un poco complejo encontrar convergencias en las tendencias, ya que cada persona tiene una forma distinta de identificarse. Por un lado, como ya se comentó anteriormente, sí se puede identificar cierta preferencia por ser llamadas ella o elle dentro del personaje, pero aun así hay quienes discrepan con estas ideas, como el sujeto 2, quien comenta: “Siento que no me molesta que me digan como Él en *drag*, porque al final del día hay un Él debajo del *drag*” (2022, 34-35).

Por otra parte, sí se puede evidenciar una tendencia en la motivación por parte de la mayoría de los sujetos de que se llegue a un punto neutral del lenguaje, en el que este sea inclusivo, como bien se dijo en las entrevistas: “este tema del lenguaje inclusivo, sería interesante poder llegar a un punto en el que el lenguaje se vuelva neutro, en el que yo te diga: tú eres un ser humano, no una mujer o un hombre, o eres una persona trans” (sujeto 3, 2022, 189-192). En el fenómeno del *Drag* esto puede ser relevante, pues en el presente estudio, de 4 sujetos se contó con tres individuos que se consideraban a sí mismos como no

binarios, fuera desde el tema de la exploración, como el sujeto 2 que comentaba: “mi género todavía está como en proceso, en este momento me identifico como una persona no binaria, pero mi *Drag* es una exploración” (Sujeto 2, 2022, 25-26); desde las certezas adquiridas por el proceso en su personaje, como el sujeto 3 que afirma “me identifico como una persona No Binaria. Entonces yo en lo personal, muy yo, me identifico como elle” (sujeto 3, 2022, 130-131). Por otro lado, se encontró que el sujeto 4 afirmaba que no se identificaba con ninguno de los 2 géneros binarios: “he sentido que soy como ese cero a la izquierda, como que no caso en nada. De ahí parte mi necesidad de decir: no definamos las cosas porque si nos ponemos a definir, yo no entro en nada (2022, 208-210)”.

Sin embargo, en su discurso los participantes siguen haciendo uso de las categorías binarias de género, a pesar de que evidencien (de forma explícita o implícita) que la necesidad de nombrar y categorizar es puramente social y cultural. El sujeto 3 fue el único quien hacía uso constante del lenguaje inclusivo para referirse a las personas.

Lo mencionado anteriormente concuerda con lo planteado en el marco teórico respecto a la falta de convergencias teóricas sobre lo que es el fenómeno de las *Drag Queens*. Se planteó que debido a esto es importante el espacio de autopercepción subjetiva que se le da a cada sujeto perteneciente a este colectivo para auto-identificarse (Taylor y Rupp, 2004). Los resultados arrojados por las entrevistas evidencian que, efectivamente ser una *Drag Queen* implica una definición tan personal, que las mismas *Drags* se auto presentan de formas diversas que, puede que tanto dentro como fuera del personaje, transgredan con las ideas binarias de género. Incluso, más allá del masculino y femenino, usan diversos nombres y formas, como el sujeto 2, quien dice: "yo soy travesti, puedo hacer lo que sea" (2022, 200); así mismo, el sujeto 3 también usa el adjetivo “travesti” para hablar de sí, de su personaje o de sus compañeros, aunque cabe aclarar que ambos lo hacen de forma jocosa; esto también muestra una tendencia social dentro de la misma comunidad.

Cambios que ocurren en la identidad global

Teniendo en cuenta lo expresado por los participantes de este estudio, se puede evidenciar que la creación de este personaje les permite explorar aspectos de su identidad no solo de género, sino también de su identidad global, como el empoderamiento, la feminidad, ser más extrovertidos, amables, entre otros. Aspectos que en unos han sido descubiertos y en otros potenciados. Uno de los entrevistados comenta: “es como un alter ego, no tanto porque tú quieras ser alguien más sino porque simplemente se convierte en una manera de expresar todo lo que no puedes expresar como hombre y, como les decía, todo ese tema de la creatividad y la inspiración y esas cosas se empiezan a convertir como en una persona viviente y sintiente” (sujeto 1, 2022, 114-118) esto refleja lo planteado por Taylor y Rupp (2004) acerca de que las *Drags* usan esta práctica para “forjar identidades personales y colectivas que no son ni masculinas ni femeninas, sino sus propios géneros complejos”. De tal manera que es posible ratificar que la creación de este personaje *Drag* permea la identidad de una manera global y no solamente en cuestión del género y que diversos elementos de este personaje son integrados al sí mismo, lo cual se ve ejemplificado cuando el sujeto 4 expresa: “todos los días de mi vida mi personaje está conmigo, pero es porque Lylac soy yo, es gran parte de mi personalidad; hagan de cuenta que yo cogí y expresé todo lo que yo soy, con un escurridor de feminidad y ahí surgió mi personaje” (2022, 223-225) pero este mismo sujeto también comenta: “no es solo la feminidad: desde que mi personaje está conmigo potencié muchísimo mi fluidez al hablar delante de gente, a mí ya no me el pánico escénico que me daba pararme a cantar delante de gente” (Sujeto 4, 2022, 227-229).

Continuando con lo anterior, existe otro espectro de la identidad que se puede ver reflejado en el discurso de dos entrevistados, y es la relevancia que le dan al arte dentro de su personaje *Drag*, considerándola incluso una identidad dentro del arte. Uno de los sujetos menciona: “yo soy una *drag Queen*. ¿Qué es lo que pasa? *Drag Queen* es como un tipo de identidad dentro del arte que es el *drag* y el *drag* lo tienes que ver como un conjunto de arte” (Sujeto 1, 2022, 336-338). Mientras que otro manifiesta que

“El Drag es una potencia del arte y es como convertirte en el arte en sí, porque tú... , pues, yo pintaba, yo cosía, yo maquillaba, pero como que cojo el zapato y me vuelvo yo el arte en sí; pero el *Drag* al mismo tiempo es una potencia de uno mismo

es como..., mi personaje es como todas estas cosas que quiero ser, tipo mi personaje es mucho más amable y mucho más conversadora, mucho más, eh, libre y todo esto” (Sujeto 2, 2022, 142-148).

Lo cual tiene relación con lo que plantean Oliveira et al. (2018) al considerar el Drag como un fenómeno cultural que pretende entretener a un público y que, a su vez, crea una sensación de relevancia y significatividad para quien lo realiza.

Por otra parte, los discursos que adhieren a su historia también son muy diversos: para uno de los participantes todo el tema de la creación de su personaje y lo que este representaba era un *statement* político “porque el Drag es mucho más profundo que simplemente estética, ya que, el hecho de que un hombre se ponga la ropa de una mujer ya es un *statement* político, y esto ya dice algo” (sujeto 2, 2022, 29-31). Otro manifestaba su deseo de explorar la feminidad de una manera “sana”, lo que para él significa no tener que cambiarse de género o querer convertirse en una mujer como tal. Además, la mayoría de participantes tomaron como referencia el show de *RuPaul's Drag Race*. Esto concuerda con lo propuesto como dicen Badillo y Saldivar los cuales exponen que no existe un consenso en cuanto a las motivaciones que pueden tener las personas para decidir ser parte de esta práctica. Se mencionan elementos como la exploración de la creatividad, las formas de expresión, el transgredir reglas sobre la normatividad de género y posicionar al drag como una plataforma de discursos políticos, así como permitir a las personas explorar ciertas áreas de su personalidad y afrontar estigmas, que en consecuencia generan seguridad, confianza y con ello autoestima (2020, p. 919), elementos que son expresados en el discurso de los sujetos y que permiten evidenciar la diversidad de motivaciones y, en general, la pluralidad de todos los elementos que confluyen en la creación y el tránsito por este personaje.

Por último, Torregrosa (1983) explica que es por medio de determinadas marcas o señas que se toman de referencia, que cada individuo construye su propia identidad, lo cual se ve evidenciado en el discurso de cada uno de los participantes cuando manifiestan que han

tomado como referentes a ideas, personas, incluso vestimentas, que les han permitido llegar a la construcción de su personaje. Uno de ellos manifiesta:

“No construí mi cara desde cero. La verdad es que no, yo buscaba como ciertos referentes, ciertas opciones. Obviamente usaba como mi buena cara de lienzo, pero si buscaba como que las tonalidades de los ojos de ciertos personajes que me gustan a mí, como los colores que ellos usaban... Mi personaje se inspira mucho del personaje de Angélica, de “los Rugrats”, entonces mi personaje es una mezcla de Angélica la de “los Rugrats”, con Catalina la de “Sin tetas no hay paraíso” (sujeto 3, 2022, 101-106).

Estos referentes, al igual que su identidad es variable y aunque todos concuerdan con querer expresar aspectos femeninos, hay diversos componentes que se pueden evidenciar en esta creación y en estos cambios que ocurren en la identidad de quien performa como Drag Queen.

CONCLUSIONES.

A grandes rasgos, respondiendo la pregunta de investigación planteada y los objetivos propuestos, se puede llegar a las siguientes conclusiones. Por un lado, respecto a las *identidades de género que construyen las Drag Queens dentro del personaje*, es posible identificar la tendencia de expresar más feminidad, no sólo cuando están explorando su personaje sino también en la construcción y como tal cuando lo personifican. Por lo que se puede concluir que es un punto clave el hecho de que toda la creación de este personaje y también su exploración de la identidad, parten de la feminidad y que teniendo en cuenta su discurso, su manera de expresarse y, a grandes rasgos, los elementos que construyen y que conforman su personaje son más femeninos. Sin embargo, aunque es posible evidenciar una tendencia hacia lo femenino, esto no quiere decir que sea la regla general y así suceda en

cada sujeto a seguir, ya que las construcciones de género que hace cada quien dentro del personaje son variadas y en estas confluyen muchos elementos que no solo se limitan a lo femenino.

Pero a pesar de este lado femenino que puede surgir a la hora de personificar y entrar en todos estos elementos visuales e incluso identitarios que son parte del personaje que crearon, se encontró que a partir de la creación e interiorización de este también se comenzó a generar una fluidez de género por parte de los sujetos en su cotidianidad, ya que sería pertinente afirmar que no les importa ser llamados con pronombres masculinos, femeninos o inclusivos. Además, se sienten cómodos con los aspectos y elementos que socialmente se le han atribuido o relacionado a ambos géneros. Es importante también tener en cuenta el contexto social en el cual estamos inmersos, en el cual los géneros todavía conllevan ciertas expectativas, responsabilidades sociales y de aspectos/comportamientos considerados como normales, que inciden en el comportamiento e igualmente en la individualidad de cada persona.

Sin embargo, se puede evidenciar que efectivamente, por más deconstruido y fluido que pueda resultar la cuestión del género para los entrevistados, la idea de cuerpo “sexuado” y de los elementos relativos a cada género sigue siendo una idea de gran relevancia en la práctica *Drag*. Esto se puede constatar debido a que cuando están en personaje, es posible advertir un requerimiento por parte de estos sujetos hacia las demás personas de ser llamados con pronombres femeninos o inclusivos. Por lo que, en lo que respecta a las *categorías binarias de género para identificarse dentro y fuera del personaje*, se puede ver una diferencia a como se presentan dentro y fuera de este. Además del femenino del personaje no hay una tendencia de género binario, más bien la tendencia está en la intención de la búsqueda por la deconstrucción y dejar la categorización binaria. Puede inferirse entonces, en términos generales, que, si se presenta una deconstrucción en la identidad, que, puede que no necesariamente surja estando en personaje, pero, que sí surgió a raíz de la interiorización de este, invitando a concebir el género, tal como lo propone Butler (2007), como una temporalidad social constituida.

A lo largo del desarrollo del presente trabajo surgió inesperadamente la necesidad de indagar por los *cambios que ocurren en la identidad global* a partir de la creación de un personaje *Drag*, ya que, de acuerdo a los discursos de cada sujeto entrevistado, se evidenció el impacto de esta práctica no solo en su identidad de género sino también en vista desde un panorama más general y holístico. Estos cambios se pueden ver evidenciados principalmente, debido a las convergencias encontradas, en el empoderamiento, la extroversión y también la feminidad, haciendo énfasis en que los sujetos refieren que, más allá de que el personaje les genera estos aspectos en su personalidad, se trata más de que los potenciaba. En un inicio esta potencialización surgía en el momento en que visualmente entraban al personaje, pero a lo largo del desarrollo y la internalización de este, comentaban que ya podían evocar su personaje y estos aspectos que lo acompañaban para los momentos en que sintieran que los necesitaban. Otro punto importante que se evidenció fue la importancia del arte y la política como fenómenos que hacían parte, soportaban o creaban a través de su personaje y que eran parte de su identidad, no solo por lo que les permitía expresar sino también convertirse como tal en una forma de identidad y de expresión que es el arte y la política.

En conclusión, sí hay transformaciones, tanto en la identidad de género como en la global, porque hay exploraciones y expresiones de feminidad al igual que de la propia personalidad, que son descubiertas e integradas al sí mismo gracias a la construcción e interiorización de este personaje. En algunos sujetos deja de ser necesario estar en personaje como tal, porque estos aspectos ya hacen parte de su cotidianidad. Sin embargo, en el presente estudio se tienen en cuenta los postulados de Torregrosa (1983), que sugiere que la identidad no es algo estático e inamovible, sino que por el contrario es dinámico y puede cambiar a lo largo de la vida de cada persona por lo que esta exploración actual por medio de su personaje puede ser considerada solo una de tantas que pueden generarse en la vida de un sujeto. Los datos arrojados sugieren además la posibilidad de comprender este fenómeno como proponen Taylor y Rupp, quienes dicen que las *Drags* usan esta práctica para “forjar identidades personales y colectivas que no son ni masculinas ni femeninas, sino sus propios géneros complejos” (2004), haciendo la salvedad de que a pesar de que estas

identidades se lleguen a generar a partir de la exploración del otro género (en este caso del género femenino) a medida de su desarrollo se pueden llegar a convertir (generalmente) en estas identidades de género complejas que estos sujetos llevan en su identidad.

LIMITACIONES

Del presente trabajo, surgen ciertas limitaciones las cuales se explicarán a continuación. En primer lugar, es importante aclarar que el criterio por el cual se planteó el número de sujetos que participarían en esta investigación, era el criterio de saturación, sin embargo debido a diversas situaciones como lo fueron la complejidad para contactar con *Drag Queens* que estuvieran dispuestas a participar en esta investigación de manera voluntaria, sin ningún beneficio económico, al igual que el hecho de que por ser un fenómeno tan controversial, este tipo de investigaciones pudiera generar en los sujetos que lo practican cierto tipo de predisposición.

El tema político fue un punto considerable, ya que algunos de los sujetos manifestaban como el hecho de hacer *drag Queen* era un acto político que no solo abarcaba sus propias exploraciones de identidad sino también discursos propuestos por las sociedades y sus dinámicas. De igual manera, que lo político también se vio reflejado que el hacer *drag* era considerado para varios de los sujetos como un arte, ya fuera como expresión artística o como arte en sí, por lo que, aunque se podría afirmar que estos 2 temas son aspectos importantes dentro del fenómeno de las *Drags*, no fueron tomados en cuenta para analizarlos ya que no estaban propuestos inicialmente dentro de las categorías a analizar en cada entrevista. Por otra parte, continuando con las limitaciones, transgrede las intenciones de esta investigación analizar estas identidades de género en relación con la bioquímica o estructura cerebral, por lo que el presente estudio cuenta con la limitación de dar una explicación causal y comprobar o falsear las teorías respecto a la dialéctica de sexo-género con un énfasis biológico que fueron planteadas en el marco teórico.

Puesto que quedan entonces algunos interrogantes, como por ejemplo la influencia del ambiente y la historia evolutiva de cada sujeto, sería interesante para futuras investigaciones, tener otras herramientas como, por ejemplo, la investigación cuantitativa y

así haber tenido la posibilidad de identificar tendencias o comprobar relaciones. Podría ser interesante también analizar este fenómeno desde la historia evolutiva o familiar de la persona, al igual que indagar más por el lugar social y el contexto en el que se está generando esto, de carácter más etnográfico, al igual que un enfoque en la identidad global y no solo la de género, ya que a lo largo de este estudio se pudo percibir que los cambios que ocurren van mucho más allá del género: *las Drag Queens* que llevan más tiempo con su personaje, tienen más cambios en la identidad global que en la de género, a pesar de que al principio es una exploración de género, cuando este personaje ya lleva más tiempo los cambios que ocurren en el sujeto no son solo respecto a su género, sino en muchos aspectos de la personalidad, que aunque fueron mencionados no fueron del todo profundizados debido al enfoque principal de esta investigación.

REFERENCIAS

- Acosta, C. A. D. (2010). Judith Butler y la teoría de la performatividad de género. Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4040396>
- Aguilar García, T. (2008). El sistema sexo-género en los movimientos feministas. *Amnis*, 8. <https://doi.org/10.4000/amnis.537>
- Alcaldía de Medellín. (2014). Plan de ordenamiento territorial. Medellín. Departamento administrativo de planeación. https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportaldelCiudadano_2/PlaneacionDesarrollo_0_17/ProgramasyProyectos/Shared%20Content/Documentos/2014/POT/ACUERDO%20POT-19-12-2014.pdf
- Alcaldía De Medellín. (2021). Con una intervención artística y cultural, Medellín impulsa la reactivación económica en el Parque Lleras y Provenza. Medellín. Prensa Alcaldía de Medellín. <https://www.medellin.gov.co/irj/portal/medellin?NavigationTarget=contenido/10597>

[-Con-una-intervencion-artistica-y-cultural-Medellin-impulsa-la-reactivacion-economica-en-el-Parque-Lleras-y-Provenza](#)

- Arteaga, J. C. (2012, 1 febrero). Repositorio Digital FLACSO Ecuador: La «heteronormatividad» y la nada. Flacso Andes.
<https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/3540>
- Badillo Ortiz, D. J, Saldivar Lara, M. (2020, octubre). Análisis de la performatividad y las experiencias de vida de un grupo de drag queens de la Ciudad de México (N.o 3). Revista Electrónica de Psicología Iztacala
<https://www.medigraphic.com/pdfs/epsicologia/epi-2020/epi203c.pdf>
- Barnett, J. T., & Johnson, C. W. (2013). We Are All Royalty. Journal of Leisure Research, 45(5), 677–694. <https://doi.org/10.18666/jlr-2013-v45-i5-4369>
- Barrio Provenza: el faro de El Poblado (2011, 18 junio). Vivir en El Poblado.
<https://vivirenel poblado.com/barrio-provenza-el-faro-de-el-poblado/>
- Beauvoir, S. and García Puente, J. (2011) El segundo sexo. Bogotá. Debolsillo.
- Buandía Eisman, L., Hernández Pina, F., & Colás Bravo, P. (1998). Métodos De Investigación En Psicopedagogía (3.a ed.). MCGRAW HILL EDUCATION.
https://www.icmujeres.gob.mx/wp-content/uploads/2020/05/LEONOR-Metodos-de-investigacion-en-psicopedagogia-medilibros.com_.pdf#page=306
- Butler, J. (2006). Deshacer el género. Paidós.
<https://www.caladona.org/grups/uploads/2014/02/butler-judith-deshacer-el-genero-2004-ed-paidos-2006.pdf>
- Butler, J. (2007b). El género en disputa. Paidós.
https://www.lauragonzalez.com/TC/El_genero_en_disputa_Buttler.pdf
- Cardozo Arango, J. A. (2019). De la exclusión a la exclusividad: apropiación del espacio público y de consumo por la población gay en el barrio El Poblado de Medellín. Universidad Pontificia Bolivariana.

<https://repository.upb.edu.co/bitstream/handle/20.500.11912/5307/De%20la%20exclusi%C3%B3n%20a%20la%20exclusividad.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Castelar C., Andrés Felipe. (2008). La identidad como performatividad, o de cómo se llega a ser lo que no se es. *CS*, (2), 209-226. <https://doi.org/10.18046/recs.i2.418>
- Duque Martínez, J. D., Lasso Toro, P., & Orejuela Gómez, J. J. (2012). Fundamentos epistemológicos de las psicologías. Con énfasis en psicología transpersonal. *Revista Científica Guillermo de Ockham*, 10 (Segunda versión).
- Enfoque, *Revista Científica de Enfermería*, VOL. XXI, N° 17. Julio a diciembre de 2017.
- García-Peña, Ana Lidia (2016). De la historia de las mujeres a la historia del género. *Contribuciones desde Coatepec*, (31) .[fecha de Consulta 28 de Septiembre de 2021]. ISSN: 1870-0365. Disponible en:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28150017004>
- Gil Alzate, A., Castro Torres, F. A., & Posada Álvarez, V. (2020). Investigar la identidad de género: representaciones colectivas, comunicación y lenguaje. *Revista Anagramas*, 19(37), 87–109. <https://doi.org/10.22395/angr.v19n37a5>
- González, J. C., & Cavazos, K. C. (2016). Serving fishy realness: representations of gender equity on RuPaul’s Drag Race. *Continuum: Journal of Media & Cultural Studies*, 30(6), 659–669.
- González, J., & Hernández, Z. (2003). *Paradigmas Emergentes Y Métodos De Investigación en el Campo de la Orientación*.
- Gordon, L. (2017) El análisis de datos en la investigación con el método fenomenológico
- Greaf, C. (2016). Drag queens and gender identity. *Journal of Gender Studies*, 25(6), 655–665. <https://doi-org.ezproxy.eafit.edu.co/10.1080/09589236.2015.1087308>
- Keenan, H., & Hot Mess, L. M. (2020). Drag pedagogy: The playful practice of queer imagination in early childhood. *Curriculum Inquiry*, 50(5), 440–461.
<https://doi.org/10.1080/03626784.2020.1864621>

- Knutson, D., & Koch, J. M. (2019). Performance Involvement, Identity, and Emotion Among Cisgender Male Drag Queens. *Journal of Creativity in Mental Health*, 14(1), 54–69. <https://doi.org/10.1080/15401383.2018.1549517>
- Knutson, D., Koch, J. M., Sneed, J., Lee, A., & Chung, M. (2020). An exploration of gender from the perspective of cisgender male drag queens. *Journal of Gender Studies*, 29(3), 325–337. <https://doi.org/10.1080/09589236.2019.1668260>
- Lamas, M. (2013). El género. La construcción cultural de la diferencia sexual. (Vol. 4). PUEG. <https://www.legisver.gob.mx/equidadNotas/publicacionLXIII/El%20genero.%20La%20construccion%20cultural%20de%20la%20diferencia%20sexual.pdf>
- Leon-Pastuso, P. Barja-Ore, J. & Liñan-Bermudez, A. (2020). Orientación sexual e identidad de género en personas lesbianas, gays, bisexuales, trans e intersexuales. *Revista Internacional de Salud Materno Fetal*, 5(4). <https://doi.org/10.47784/rismf.2020.5.4.100>
- López, È. (2016). Teatralidades Drag Queen: creación y comprensión de una práctica escénica- espectacular.
- MARIANO DE LA MAZA, L. (2021). Reconocimiento e identidad de género. *Veritas: Journal of Philosophy & Theology*, 48, 103–120.
- Martínez, A. (2015). Estudio De Sujetos No Conformes Al Género en La Sociedad Actual. Autopercepción en Torno a La Identidad Y Al Cuerpo. *Orientación y Sociedad*, 15, 1–23.
- Medellín travel. Parque Lleras. (2020, 24 noviembre). Alcaldía de Medellín.. <https://www.medellin.travel/parque-lleras/>
- Monje, C. (2011). Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. Guía didáctica. Neiva: Universidad Surcolombiana.

<https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Guia-didactica-metodologia-de-la-investigacion.pdf>

Muñoz, L., & Riveros, V. (2018). Percepción y autopercepción de los estereotipos de género en estudiantes universitarios de la región de Valparaíso a través de la publicidad. *Revista de Comunicación*, 17(1), 155–165.

<https://doi.org/10.26441/RC17.1-2018-A8>

Newton, E. (1979). *Mother Camp: Female Impersonators in America*. University of Chicago Press.

Oliveira, T. Z. G., Guimarães, L. V. M., Caiero, M. L., & Gomes Júnior, A. B. (2018). Identifying as a drag queen and the meaning of work. *Revista de Administração Mackenzie*, 19(spe). doi:10.1590/1678-6971/eRAMD18006

Orcasita, L. T., Tamayo, M. C. y Díaz, E.D. (2021). Significados de la identidad de género en un grupo de mujeres trans en la ciudad de Cali-Colombia. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 13(1), 139-159.

<https://doi.org/10.17151/rlef.2021.13.1.8>

Radis, B., Wenocur, K., Jin, J., & Keeler, C., (2021) A Rainbow For Reading: A Mixed-Methods Exploratory Study On Drag Queen Reading Programs. *Journal of Creativity in Mental Health* 0:0, pages 1-18.

<https://doi.org/10.1080/02614367.2020.1800798>

Resolución 8430 de 1993 [Ministerio de salud]. Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud. 4 de octubre de 1993.

https://www.hospitalsanpedro.org/images/Comite_Investigacion/Resolucion_8430_de_1993.pdf

Rupp, L. J., Taylor, V., & Shapiro, E. I. (2010). Drag queens and drag kings: The difference gender makes. *Sexualities*, 13(3), 275–294.

<https://doi.org/10.1177/1363460709352725>

- SÁNCHEZ, T. S. (2020). Sexo y género: una mirada interdisciplinar desde la psicología y la clínica. *Revista de La Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 40(138), 87–114. <https://doi-org.ezproxy.eafit.edu.co/10.4321/S0211-573520200020006>
- Sánchez Lorenzo, I., Mora Mesa, J. J., & Oviedo de Lucas, O. (2017). Atención psicomédica en la disforia de identidad de género durante la adolescencia. *Revista de Psiquiatría y Salud Mental (Barcelona)*, 10(2), 96–103. <https://doi-org.ezproxy.eafit.edu.co/10.1016/j.rpsm.2015.04.002>
- Suzzi, G., Roumieu, A., & Martínez, A. (2020). Interrupciones Performativas De Género: Hacia Un Dispositivo Escénico-Vivencial Desde Los Cuerpos. *Orientación y Sociedad*, 20(2), 1–19.
- Tang, X., Zou, W., Hu, Z., & Tang, L. (2021). The Recreation of Gender Stereotypes in Male Cross-Dressing Performances on Douyin. *Journal of Broadcasting & Electronic Media*, 1–19. <https://doi.org/10.1080/08838151.2021.1955888>
- Taylor, V., & Rupp, L. J. (2004). Chicks with Dicks, Men in Dresses. *Journal of Homosexuality*, 46(3–4), 113–133. https://doi.org/10.1300/j082v46n03_07
- Trujillo, G. (2014). De la necesidad y urgencia de seguir queerizando y trans-formando el feminismo. Unas notas para el debate desde el contexto español. *ex aequo - Revista da Associação Portuguesa de Estudos sobre as Mulheres*, 29. <https://doi.org/10.22355/exaequo.2014.29.04>
- Villanueva Jordán, I. A., & Huerta Mercado Tenorio,. (2014). Poética y política del dragqueenismo limeño: discursos y performance legitimadores. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/5635>
- Villanueva Jordán, I. A. (2017). "Yo soy una drag queen, no soy cualquier loco". Representaciones del dragqueenismo en Lima, Perú. *Península*, 12(2), 95-118. <https://doi.org/10.1016/j.pnsla.2017.06.005>

Ward, J. (2020). Serving “Reality” Television “Realness”: Reading RuPaul’s Drag Race and its Construction of Reality. *Comparative American Studies*, 17(1), 23–40.

<https://doi-org.ezproxy.eafit.edu.co/10.1080/14775700.2020.1720407>

Wittig, M., Sáez, J., & Vidarte, F. J. (2006). El pensamiento heterosexual y otros ensayos. Egales.

Zaro, J. M. (1999). La identidad de género. *Revista De Psicoterapia*, 10(40), 5-22.

<https://doi.org/10.33898/rdp.v10i40.791>

Zuluaga, M. U. (2014). *Identidad y devenir* (1.a ed.). San Pablo.

ANEXO 1: PROTOCOLO DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA.

Preguntas base

- Nombre
- Edad
- Nombre de su personaje *Drag*
- Tiempo que ha invertido en la construcción del personaje
- Regularidad con la que frecuenta espacios de reunión en Provenza y el parque Lleras con la comunidad *Drag*.

Preguntas

- ¿Cómo es tu relación con los otros integrantes de la comunidad *Drag* de Provenza y el Lleras?
- ¿Qué fue lo que te motivó para decidir ser *Drag Queen*?
- ¿Cómo llegaste a la creación de tu personaje?
- ¿Con qué pronombres te identificas en tu vida cotidiana? ¿se mantienen cuando entras a personaje?
- ¿Te identificas más con los aspectos socialmente considerados masculinos o femeninos?

- ¿Sientes que tu personaje *Drag* te permite expresar más feminidad?
- Estos elementos "femeninos" que se expresan dentro del personaje ¿sientes que los puedes expresar cuando te presentas como tú mismo?
- Desde el tiempo que llevas presentándote como tu personaje *Drag* ¿sientes que ha cambiado algo en tu vida cotidiana?
- En la cotidianidad, cuando te presentas como tú mismo ¿qué posición pasa a tomar tu personaje *Drag*?
- ¿Consideras que hay algún cambio significativo en tu identidad cuando estás dentro de tu personaje?

Anexo 2: Consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO, TRANSFORMACIONES EN LA IDENTIDAD DE GÉNERO QUE SE DERIVAN DEL TRÁNSITO POR EL PERSONAJE DE LAS DRAG QUEENS DEL PARQUE LLERAS Y PROVENZA- MEDELLÍN.

Yo, _____ identificado con cédula de ciudadanía _____ declaro que he sido informado e invitado a participar en una investigación denominada “transformaciones en la identidad de género que se derivan del tránsito por el personaje de las *Drag Queens* del parque lleras y Provenza- Medellín”, éste es un proyecto de investigación científica realizado por Susana Loaiza Muñoz y María Botero Calderón estudiantes de la universidad EAFIT.

Estoy en conocimiento de que no habrá retribución económica por mi participación en este estudio. Asimismo, sé que puedo negar la participación o retirarme en cualquier etapa de la investigación, sin consecuencia alguna.

Autorizo a Susana Loaiza Muñoz y María Botero Calderón para que en el marco de la investigación:” transformaciones en la identidad de género que se derivan del tránsito por el personaje de las *Drag Queens* del parque lleras y Provenza- Medellín”, usen mis fotografías, entrevistas, y/o transcripciones, las cuales serán usadas exclusivamente para su trabajo de investigación y su futura publicación.

Con mi firma constato que he leído y entiendo plenamente la información y que estoy de acuerdo con ella.

Firma: _____